

ción pero añadiré con el objeto de completar por entero la concepción de la patogénia, que para provocar las diversas manifestaciones de la infección específica debe de haber una propensión favorable especial en los tejidos del enfermo en particular ó, en otros términos, un terreno propio para el desenvolvimiento del elemento de infección. Estos enfermos se deben mirar como predispuestos al reumatismo, siendo en extremo evidente la existencia de individuos á todas luces más predispuestos para padecer esta enfermedad que los demás. Yo no tengo duda alguna sobre la existencia de esta propensión y desde hace mucho tiempo he aceptado la doctrina de una diatesis artrítica creada por Bazin. Los que están sujetos á esta disposición particular del cuerpo humano ofrecen claramente la prueba del peligro con que se hallan de ser infectados de esta enfermedad que yo llamo *exogena*, y no menos á ser atacados por la gota, enfermedad debida á las toxinas endógenas (en ausencia de prueba exacta de lo contrario) que provienen del metabolismo pervertido del individuo. M. Guyot cree también que la materia pecante de la gota es la misma que la que origina el reumatismo en todas sus formas, es decir el diplococo. Esto está basado en que un cierto número de lesiones articulares se presentan muy uniformemente en los dos casos, siendo los depósitos uráticos, según mi opinión, simples epifenómenos que por otra parte tampoco son constantes. Esta cuestión la he discutido ya en otra ocasión y he demostrado que existen lesiones específicas de gota que no se encuentran en los casos de reumatismo.

* * *

Existen actualmente en Inglaterra personas que están dispuestas á creer que el elemento tóxico de la gota es engendrado por los microbios de los intestinos. Cuando esto quede claramente demostrado tomaré en consideración la cuestión de la etiología endógena ó exógena de esta enfermedad.

Lo mismo que existen personas que aun colocadas en condiciones favorables no se reumatizan, existen otras á las que no afecta sensiblemente la gota sin circunstancias de predisposición. Los tejidos de estas personas y sus metabolismos no favorecen el ataque por lo que en la práctica son exentas, no estando sujetos á la diatesis artrítica.

Los que creen que la infección microbiana explica todos los fenómenos del reumatismo y de la gota y que estas enfermedades pueden en consecuencia producirse sin distinción, deben demostrar por qué estas enfermedades no son dominantes universalmente y explicar el por qué la mayoría de las personas resistan á esta influencia y escapan de estas enfermedades.

* * *

Si estudiamos cuidadosamente la historia de familias afectadas desde largo tiempo por los desórdenes artríticos y otros ca-